

Signos



50 años

IBC Instituto
Bartolomé
de Las Casas

cep

Centro de
Estudios y
Publicaciones

FEB 2025
AÑO XLIV

NÚMERO

2

ABRIR PUERTAS

Peregrinos de la esperanza:
Jubileo 2025

Lo sagrado y lo profano

La crisis ambiental: un impacto
desproporcionado

EDICIÓN DIGITAL

3 DE FEBRERO DE 2025

ABRIR PUERTAS

Febrero suele ser el mes en el que comenzamos a poner en práctica todo aquello a lo que nos hemos comprometido semanas antes desde la Navidad, seguida por una serie de festividades familiares y religiosas que todavía seguiremos viviendo este 2025.

Este año, además, es uno muy particular, ya que la Iglesia inició el 25 de diciembre el Año Santo, el Jubileo. Pocos creyentes saben que la expresión "jubileo" viene del término "Yobel", en referencia a un instrumento musical elaborado del cuerno de un carnero y usado posteriormente para convocar a los fieles en cada Año Santo. Ello ocurría en el pueblo de Israel cada 50 años y su significado más profundo era renovar la alianza de amor con Dios y con los hermanos.

Celebrar el Año Santo cada 50 años para Israel comprendía: perdonar las deudas, liberar a los esclavos, restituir terrenos, dejar descansar la tierra, proclamar la amnistía para todos los habitantes del país, en particular con los considerados más pobres. Y todo lo anterior con el objetivo central de restablecer la relación con Dios y empezar de nuevo en un pueblo marcado por la justicia y la igualdad.

Simbólicamente todo comenzaba con "abrir la puerta" como bienvenida a la conversión y a la novedad. La Puerta Santa de la Basílica de San Pedro en el

Vaticano se abrió el 24 de diciembre de 2024, marcando así el inicio del Año Jubilar 2025. Su apertura es un ritual que simboliza la invitación a los fieles a reconciliarse y perdonarse. También es un llamado a seguir un camino de misericordia, como le gusta decir al Papa Francisco cuando se refiere a Dios: "Dios es misericordia".

Como cristianos, nosotros también estamos invitados a abrir las puertas para salir de nuestra cerrazón egoísta que nos aleja de los demás y, por lo tanto, de Dios. Abrirlas significa, ver y comprometerse a mejorar todo aquello que produce sufrimiento, pobreza y hambre a nuestros hermanos.

Actualmente estamos viviendo en tiempos de zozobra especialmente en nuestro país, rodeados de incertidumbre, miedo e inseguridad, generando mucho sufrimiento a los peruanos y acabando con su paz y tranquilidad. Comprometámonos y seamos empáticos con el prójimo. El próximo año elegiremos nuevas autoridades y este año será fundamental para informarnos y decidir qué país queremos, no pensando en nosotros, sino también en los demás.

La biblia, desde Caín, pasando por la parábola del Epulón y Lázaro, y

muchos otros pasajes más, nos muestra cómo desagrada a Dios que ignoremos el dolor que marca la vida de los demás. Cuando Caín le responde a Yahvé: "¿acaso soy yo el guardián de mi hermano?", se retrata como egoísta e indiferente...es como si el asesinato de Abel no hubiera sido ya lo peor.

Por otro lado, hablando de puertas que se abren, desde el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones saludamos y acogemos con esperanza a la nueva directiva de los obispos del Perú para los próximos años, que, entre otras cosas, ha expresado su deseo de estar cerca de los pobres y los que más sufren.

Evocamos un párrafo de este primer mensaje episcopal que recomendamos leer en su integridad. "El compromiso de la Iglesia con la justicia social, a la cual no puede renunciar, ha estado siempre presente en su misión. Hoy vivimos en un mundo en el que se mezcla paradójicamente progreso tecnológico con desatención a la pobreza y maltrato a la naturaleza, un "mundo de sombras" que necesita de la justicia y el cuidado de la Casa Común. La Misión de la iglesia, en fidelidad a Jesucristo es construir la fraternidad, hoy muy maltratada". No nos olvidemos de los pobres.

Signos DESDE 1980. Publicación mensual del Instituto Bartolomé de Las Casas y del Centro de Estudios y Publicaciones.

Debido a la emergencia sanitaria que vive nuestro país y el mundo, el Instituto Bartolomé de Las Casas y el Centro de Estudios y Publicaciones han elaborado esta edición especial de Signos que se difundirá solo digitalmente.

Coordinación: Jessie Alvarado

Diagramación: Jessie Alvarado

Foto portada: AP

Basado en diseños de freepik.es

Correo: jessie@bcasas.org.pe

PEREGRINOS DE LA ESPERANZA: JUBILEO 2025

Por Juan Miguel Espinoza, docente del Departamento de Teología de la PUCP



Enero 2025. Peregrinos se dirigen por la Vía de la Conciliación a la Puerta Santa de la Basílica de San Pedro.

2025 será un año significativo para la Iglesia católica por el Jubileo convocado por el papa Francisco. La celebración del año jubilar ha acompañado el caminar de la Iglesia desde que, en 1300, el papa Bonifacio VIII decidió retomar esta tradición cuyas raíces están en el Antiguo Israel.

Para el pueblo hebreo, cada 50 años, el Jubileo se proponía como ocasión para la reconciliación con Dios y la renovación del compromiso con edificar una sociedad regida por la paz, la justicia y la fraternidad a través del perdón de las deudas, la restitución de terrenos enajenados y el descanso de la tierra.

En el catolicismo, cada 25 años, el Jubileo se ha vivido como una experiencia espiritual de liberación del mal y conversión por medio de la peregrinación de los fieles a Roma, el sacramento de la reconciliación y las prácticas de piedad para obtener una indulgencia plenaria.

En continuidad con esta historia, Francisco propone que, en este año jubilar, nos hagamos "peregrinos de la esperanza" en un mundo en crisis donde la imprevisibilidad del futuro hace surgir miedo, desaliento y

violencia. Para entrar con ánimo y generosidad en este tiempo de gracia, la lectura y meditación de la bula de convocatoria del Jubileo es un buen punto de partida. A continuación, subrayo tres pistas valiosas para despertar el interés.

El amor divino, fuente de nuestra esperanza

Para el Papa, la esperanza cristiana nace y se funda en la certeza de que nada ni nadie podrá separarnos del amor divino (Cf. Rm 8,35-39).

El Jubileo invita a redescubrir que la relación con Jesús reaviva la esperanza que "no cede ante las dificultades: porque se fundamenta en la fe y se nutre de la caridad, y de este modo hace posible que sigamos adelante en la vida" (n.3).

En medio de la tribulación y el sufrimiento, la incompreensión y la persecución, los cristianos reconocemos la fuerza que brota de la cruz y de la resurrección de Cristo como luz en medio de la oscuridad.

Esa confianza en el Señor educa a sus discípulos en la virtud de la paciencia para evangelizar una cultura permeada por la aceleración, la intolerancia y la agresividad.

Una mirada esperanzadora

La bula exhorta a una mirada esperanzada hacia la realidad, que presta atención "a todo lo bueno que hay en el mundo para no caer en la tentación de considerarnos superados por el mal y la violencia" (n.7).

Para ello, el Papa convoca a redescubrir la esperanza escrutando los signos de los tiempos, en tanto contienen los anhelos de la humanidad que requieren ser transformados en signos de esperanza.

Esperanza y acción

El Papa convoca a todos los bautizados a ser "signos tangibles de esperanza para tantos hermanos y hermanas que viven en condiciones de penuria" (n.10).

Así, el Jubileo es un recordatorio de que la esperanza cristiana convoca a la acción para "recuperar la confianza necesaria en los vínculos interpersonales, en las relaciones internacionales, en la promoción de la dignidad de toda persona y en el respeto de la creación" (n.25).

LO SAGRADO Y LO PROFANO

Por José Luis Franco, teólogo e integrante del IBC



Apurímac. Celebración de la Fiesta de la Santísima Cruz en el distrito de Curasco.

La reciente polémica suscitada a partir del eventual estreno de una obra teatral cuyo afiche principal denotaba la imagen de un hombre travestido como la Virgen María, generó una serie de reacciones que me condujeron a reflexionar nuevamente respecto a la transgresión de lo sagrado como causante de conflictos.

Sin embargo, este artículo no pretende ahondar en dicha controversia específica, sino en enfocarnos en la exploración de temas más espinosos que surgen de esta discusión, así como en los límites entre la libertad de expresión, la tolerancia y el respeto a los elementos de culto.

Porque cuando nos referimos al culto o a los símbolos de una religión determinada, nos sumergimos en un espacio de amplia subjetividad y sensibilidad. La religión no es únicamente conceptos sino también, aunque normalmente lo olvidamos, emociones.

La violencia a lo sagrado

En diversas ocasiones lo sagrado ha sido motivo de violencia cuando se daban los casos de dominación de un pueblo sobre otro, como apoderarse de una estatua divina para obtener su favor en detrimento del rival, o con la destrucción del ídolo, cuestión que se repitió durante el proceso de

conquista europea en las Américas. La violencia igualmente reverdece cuando no se vive el culto conforme a sus normas. Y también debemos ser conscientes de otros modos de violencia hacia lo sagrado, como la incoherencia entre la palabra y la praxis.

Libertad de expresión vs. vivencia de la fe

La libertad de expresión es un pilar fundamental en las sociedades democráticas y es preciso defenderla, pero también su ejercicio irresponsable puede chocar con sensibilidades religiosas y culturales.

¿Dónde se trazan los límites? ¿En qué punto una obra de arte deja de ser una expresión legítima y se convierte en una ofensa? Para millones de cristianos (especialmente en el plano católico) la imagen de la Virgen merece veneración y respeto.

Por ende, cuando se trata de elementos sagrados el respeto puede demandar un trato más cuidadoso. ¿Cómo podemos entonces equilibrar la necesidad de tolerancia con la defensa de la libertad de expresión artística?

Ha sido una constante en la historia de la humanidad que el arte se torne transgresor, lo cual es totalmente válido, pero si aspiramos a influir en los demás o incluso a cuestionar nuestras vivencias y puntos de vista, debemos aprender a tender

puentes con creatividad y no marcar desde un inicio un divorcio que agrieta esa posibilidad de encuentro y diálogo. El pontificado del Papa Francisco ha manifestado modelos de cambio, proponiendo un mayor espacio para la mujer, apertura hacia los colectivos LGTBI, condenando la pedofilia dentro del clero y planteando una nueva forma de relacionarse a través de la sinodalidad, entre otras cuestiones.

Casualmente, la Iglesia Católica ha sido percibida normalmente como una institución rígida e inflexible, acostumbrada a ser argumentada desde diversas aristas, pero especialmente desde el arte y sus nuevas y diversas reinterpretaciones. Sin embargo, es justamente la que está denotando en los últimos años más muestras de renovación y apertura.

¿Hacia dónde llevar el debate?

No creo que la banalización de lo sacro constituya el método más apropiado para que nuestras voces sean escuchadas. La censura tampoco es el camino. Reitero que es preciso encontrar medios más creativos para acercarnos a quienes piensan distinto, sobre todo porque en estos tiempos nos movemos en un ambiente de fuerte radicalización.

Por ello, si nuestra pretensión es cuestionar determinadas formas de pensar o creer, hagámoslo sin dividir, sino fomentando un diálogo más enriquecedor y respetuoso en torno a la creación artística y la vivencia de lo religioso. Ojalá tras esta polémica desatada se pueda forjar un espacio para el diálogo, reflexionando acerca de lo sucedido y no tachando al otro como perpetrador de un acto imperdonable.

Solo interrogándonos a nosotros mismos podremos avanzar en la comprensión de lo sagrado y lo profano, y de alguna forma, en un entendimiento de la vida misma.

LA CRISIS AMBIENTAL: UN IMPACTO DESPROPORCIONADO

Por Steve Privat, coordinador del proyecto de Agroecología para una Buena Vida del IBC

Crédito: iStock



En un planeta compartido por más de ocho mil millones de personas, uno puede observar que la responsabilidad del daño ambiental no está distribuida de manera equitativa. Un pequeño segmento de la población mundial, aproximadamente el 20%, es responsable del 85% de las agresiones contra la naturaleza. Esta estadística alarmante revela la profunda desigualdad en la contribución a la crisis ambiental y subraya la necesidad urgente de un cambio en la forma en que consumimos y gestionamos los recursos naturales.

Para entender mejor esta disparidad, es crucial analizar quiénes conforman este 20%. Este grupo privilegiado está compuesto en gran medida por los habitantes de los países del Norte Global, donde el consumo de recursos y la producción de residuos alcanzan niveles extraordinarios. En contraste, el 80% restante de la población, a menudo en países del Sur Global, sufre desproporcionadamente las consecuencias del deterioro ambiental a pesar de tener una huella ecológica mucho menor. Esta situación plantea serias cuestiones éticas y de justicia ambiental que requieren atención inmediata.

El impacto de este consumo desmesurado se manifiesta de diversas maneras. Desde el uso excesivo de combustibles fósiles hasta la deforestación masiva y la sobreexplotación de recursos hídricos, las prácticas de los países privilegiados ejercen una presión inmensa sobre el planeta. En esencia, el estilo de vida de las sociedades industrializadas se basa

en un modelo de desarrollo que prioriza el crecimiento económico sin considerar los límites planetarios. Como resultado, se generan múltiples problemas ambientales, incluyendo la degradación de ecosistemas, la pérdida de biodiversidad y un cambio climático acelerado.

En el plano global, las cifras refuerzan la magnitud de esta desigualdad. Por ejemplo, Estados Unidos, con solo el 4.25% de la población mundial, es responsable de aproximadamente el 15% de las emisiones globales de dióxido de carbono. Este nivel de emisiones exacerba el cambio climático, cuyos efectos más graves recaen desproporcionadamente en regiones del Sur Global. Así, el cambio climático se convierte en una manifestación evidente de la injusticia ambiental: quienes menos contribuyen al problema son los más afectados.

Un ejemplo adicional del impacto desproporcionado de las naciones desarrolladas es la generación de residuos sólidos, electrónicos y plásticos. La mayor parte de estos desechos termina en vertederos o en los océanos, causando daños irreparables. Cada año, millones de toneladas de plástico ingresan a los océanos, formando islas de basura y afectando la vida marina y humana. Este problema es otra muestra de cómo el consumo excesivo de una minoría afecta al resto del planeta.

Otra consecuencia alarmante de este modelo de consumo es la deforestación masiva. Los bosques tropicales, esenciales para la regulación del clima global y la biodiversidad, están siendo destruidos a un ritmo acelerado para satisfacer la demanda de productos como la madera, el aceite de palma y la soja. Gran parte de esta demanda proviene de países desarrollados, que fomentan la destrucción de ecosistemas clave, afectando a comunidades locales y especies en peligro de extinción.

La deforestación no está sola en esta cadena de impactos. La agricultura industrial también desempeña un papel fundamental

en la degradación ambiental. Este modelo, basado en monocultivos y productos químicos, ha generado problemas como la pérdida de biodiversidad, la contaminación del agua y la erosión del suelo. A pesar de ser insostenible, se mantiene debido a la alta demanda de alimentos baratos en los países del Norte Global.

Queda claro que abordar la crisis ambiental global requiere un cambio sistémico en la forma en que consumimos y gestionamos los recursos naturales. Los países del Norte Global, como los mayores contribuyentes a las agresiones contra la naturaleza, tienen una responsabilidad particular en liderar este cambio. Esto incluye la adopción de políticas y prácticas que promuevan la sostenibilidad, la reducción de la huella ecológica y la justicia ambiental.

La educación y la conciencia ambiental son fundamentales para lograr un cambio duradero. Las personas deben comprender el impacto de sus decisiones de consumo en el medio ambiente y ser incentivadas a adoptar estilos de vida más sostenibles. Esto incluye la reducción del desperdicio de alimentos, la preferencia por productos locales y orgánicos, y la disminución del uso de plásticos de un solo uso. Las campañas de sensibilización y los programas educativos pueden desempeñar un papel crucial en la transformación de la mentalidad pública y el fomento de una cultura de sostenibilidad.

Además, es vital involucrar a las comunidades locales en la toma de decisiones y la gestión de los recursos naturales. Las soluciones a la crisis ambiental deben ser inclusivas y equitativas, respetando los derechos y conocimientos de las comunidades indígenas y locales. La participación comunitaria puede mejorar la eficacia de las iniciativas de conservación y garantizar que los beneficios de la sostenibilidad se compartan de manera justa.

VOCES DE LA IGLESIA

OBISPA DE ESTADOS UNIDOS PIDE COMPASIÓN HACIA LA COMUNIDAD LGTBI Y MIGRANTES



Tras tomar posesión como presidente y anunciar sus primeras medidas como dar luz verde a las deportaciones masivas de migrantes, Donald Trump recibió un contundente mensaje de la obispa episcopaliana Mariann Edgar Budde en la Catedral Nacional de Washington.

Durante su intervención frente al nuevo mandatario y su familia, Budde abogó por las comunidades afectadas por las recientes decisiones del nuevo gobierno como la comunidad LGTBI. "Hay niños gais, lesbianas y transexuales en familias demócratas, republicanas e independientes. Algunos temen por sus vidas", exclamó.

También clamó por los migrantes y refugiados. "Puede que no sean ciudadanos ni tengan la documentación adecuada, pero la inmensa mayoría de los inmigrantes no son delincuentes. Pagan impuestos y son buenos vecinos", resaltó. Por eso, la obispa además hizo un llamado a Trump para que sea empático. "Le pido que tenga piedad, señor presidente", fueron sus palabras al expresar el miedo de miles de familias ante las nuevas políticas.

La reacción de Trump

Luego de conocer el impacto de las palabras de la obispa a nivel mundial, Trump se mostró en contra de la religiosa a través de las redes sociales. "Fue desagradable en su tono y no fue ni convincente ni inteligente. ¡Ella y su Iglesia le deben al público una disculpa!", arremetió.

Por su parte, Budde respondió a Donald Trump en una entrevista concedida a CNN. En ella, la obispa dijo que buscó generar un espacio para la misericordia y

la compasión, pues "las personas más vulnerables de nuestra sociedad" no necesitan ser retratadas con los términos más duros.

La posición de la Iglesia

Por otra parte, el papa Francisco ha calificado las nuevas políticas de Donald Trump como una "desgracia". El arzobispo Timothy P. Broglio, presidente de la Conferencia de Obispos Católicos de Estados Unidos, también se ha manifestado en contra y calificó estas medidas como "profundamente preocupantes", pues "tendrán consecuencias negativas" y "perjudicarán a los más vulnerables entre nosotros".

De igual forma lo ha hecho el arzobispo de Chicago, el cardenal Blase Cupich, quien ha señalado que "nos opondremos a cualquier plan que llame a la deportación masiva de ciudadanos estadounidenses nacidos de padres indocumentados".

ARZOBISPO DE LIMA PIDE COMPROMETERSE CON VÍCTIMAS DE ABUSO

Ante los comentarios en los medios de comunicación sobre abusos cometidos por personas o instituciones de la Iglesia, el cardenal arzobispo de Lima, Mons. Carlos Castillo, se ha pronunciado el 28 de enero a través de una Carta.

En ella, se remite al dolor y sufrimiento de las víctimas de todo tipo de abuso en la Iglesia y en la sociedad, por lo que pide comprometerse solidariamente con ellas.

"Aunque no conozcamos a algunas víctimas, todo ser humano ultrajado es un clamor de Dios para esforzarnos

personal y eclesialmente en acoger y acompañar, así como detener y sancionar las agresiones, usando los medios adecuados y justos, y comprometernos en su protección, defensa, restablecimiento y reparación", expresa.

Por otro lado, Mons. Castillo ha reconocido el trabajo que viene realizando especialmente el papa Francisco para investigar y sancionar los casos de abuso de conciencia, espiritual, sexual y de poder. Ante ello, el arzobispo ha reafirmado su apoyo y colaboración con él, "apreciando su sabio modo de ejercer la justicia en la Iglesia y de acoger y proteger a las víctimas"

.Ante los últimos acontecimientos conocidos, también ha pedido "a las personas e instituciones que se niegan a reconocer la verdad de los hechos y las decisiones tomadas por la Santa Sede" que entren en razón mediante un camino de conversión que implique abandonar las justificaciones, el empecinamiento y el rechazo a la verdad.

"Solo esto nos llevará a superar efectivamente la tragedia que vive nuestra Iglesia, especialmente, las víctimas e, incluso también, los victimarios", expresó Mons. Castillo.

VOCES DE LA IGLESIA

BIBLIA Y VIDA

LA PRESENCIA DE JESÚS QUE NOS CONMUEVE Y REMUEVE (LUCAS 2, 22-40)

Por Silvia Cáceres Frisancho, directora del IBC y docente PUCP

El relato de Lucas 2, 22-40 nos cuenta sobre la presentación de Jesús en el Templo de Jerusalén para ser ofrecido, tal como lo establecía la Ley mosaica. En este episodio, Lucas enfatiza tanto la identidad de Jesús como judío como su condición de mesías.

El texto nos muestra cómo la presencia de Jesús no pasa desapercibida para quienes están abiertos a la misericordia de Dios y confían en su Palabra. Por el contrario, su presencia conmueve y remueve profundamente, despertando alegría y esperanza en quienes esperan la salvación y liberación de toda opresión, personal y social.

Así, Simeón, hombre justo, guiado por el Espíritu Santo, acude al encuentro de Jesús y alaba a Dios al reconocer en el niño al salvador prometido. De manera similar, Ana, la profetisa, alaba a Dios y anuncia la llegada del Mesías a todos los que esperan la redención de su pueblo. Es una noticia que debe anunciarse.

Jesús, un niño vulnerable y pobre, como muchos otros de su tiempo —algo que Lucas subraya al mencionar la humilde ofrenda de sus padres, unas tórtolas—, es capaz de despertar alegría y esperanza en quienes confían en el amor de Dios y en su poder transformador de realidades. En este tiempo, marcado por preocupaciones y crisis tanto a nivel nacional como global, necesitamos renovar nuestra esperanza y permitirnos ser tocados por esa presencia frágil, pero también capaz de movilizarnos invitándonos a reconocer que todos podemos contribuir a la creación de una humanidad nueva, basada en la fraternidad, la justicia y la equidad.

Que Jesús renueve y fortalezca nuestra fe y esperanza, despierte nuestra alegría y nos recuerde que, para Dios, nada es imposible. Las cenizas y la oscuridad pueden convertirse en luz y amanecer si permanecemos atentos a su presencia, anunciamos la Buena Nueva y agradecemos en oración al Dios que nos ayuda a suscitar realidades nuevas y mejores.

CONFERENCIA EPISCOPAL PERUANA TIENE NUEVA PRESIDENCIA 2025-2028

Reunidos en su 128ª Asamblea Plenaria, los obispos del Perú eligieron a los miembros de la Presidencia para el trienio 2025-2028. El nuevo presidente es Mons. Carlos García Camader, obispo de Lurín; como primer vicepresidente ha sido elegido Mons. Jorge Izaguirre Rafael, obispo de Chosica; y como segundo vicepresidente, Mons. Luis Barrera Pacheco, obispo del Callao.

Asimismo, también se escogió a los miembros del Consejo Permanente y presidentes de sus 13 comisiones y otros organismos.

El Consejo Permanente, órgano ejecutivo integrado por 12 Obispos, es el encargado de asegurar la conti-



Crédito: Conferencia Episcopal Peruana

nuidad del trabajo de la Conferencia Episcopal. Además de los tres miembros de la presidencia de la CEP, estará ahora conformado por Mons. Antonio Santariero, obispo de Huacho, como secretario general; y Mons. Francisco Castro Lalupú, obispo auxiliar de Trujillo, como presidente del Consejo Económico.

En las votaciones, también salieron elegidos como otros miembros del Consejo

Permanente el Cardenal Carlos Castillo, arzobispo de Lima, como representante de la Costa; Mons. Javier Del Río, arzobispo de Arequipa, como presidente de la Comisión de Doctrina de la Fe; Mons. Carlos Alberto Salcedo Ojeda, obispo de Huancavelica, como representante de la Sierra; Mons. David Martínez De Aguirre Guinea, vicario apostólico de Puerto Maldonado, como representante de la Selva.

Finalmente, Mons. Miguel Cabrejos, arzobispo de Trujillo; Mons. Marco Antonio Cortez Lara, obispo de Tacna y Moquegua; y Mons. Alfredo Vizcarra Mori, obispo del vicariato de Jaén, como representantes por libre elección.

FORMAR PARA EDUCAR CON SENSIBILIDAD, RESPONSABILIDAD Y CONCIENCIA

Por Rubí Ríos



Crédito: Rubí Ríos

Hola, soy Rubí Ríos Fernández, ingeniera forestal y actualmente estudio un posgrado en Gestión de Bosques Tropicales. Soy fundadora del Organismo de Conservación de Ecosistemas y directora del Proyecto Escuela del bosque.

Desde el año 2017 participo en diferentes talleres y actividades enfocadas a la conservación de recursos naturales, servicios ecosistémicos, biodiversidad, cambio climático y huella ecológica.

Cuando cursé el quinto año de la universidad, aprendí sobre la restauración y el mantenimiento ecológico de la dinámica de los bosques y los recursos naturales y pude viajar por diferentes tipos de bosques y ecosistemas.

Recorrí paisajes forestales, cafetales, cacaoteros; sin embargo, al volver el 2021 a mi querido Aucayacu (Huánuco) descubrí que el bosque y la fauna que hace años era inmensurable, han sido deteriorados por el consumo mercantilista de la agricultura que ha dejado huellas y estragos ecológicos, haciendo que Aucayacu pierda 3000 hectáreas de bosques, y

“Creemos que es clave contribuir con ideas sostenibles para conocer realidades y lograr procesos de transformación en nuestra comunidad.

La Escuela Hugo Echegaray ha sido una experiencia excepcional y he logrado conocer amigos con valores que apuestan por el desarrollo de nuestra comunidad”.

que hoy impere una agricultura de monocultivo insostenible.

Desde ese momento decidí actuar para la defensa del ecosistema y de la resiliencia climática. Pero sola no se puede hacer nada. Por esos días, conocí la parroquia Jesús Salvador que representa esa luz de esperanza para que nuestra voz no sea opacada por el ruido de las motosierras, de los tractores y maquinarias. El año 2024, el padre Roberto nos invitó para participar del taller de la escuela Hugo Echegaray y grande fue mi sorpresa cuando vi que éramos 23.

Sentí una gran alegría de poder participar y dialogamos con especialistas sobre política, ecología, derechos humanos. Siento que me he fortalecido y que no soy la misma persona tras participar.

Conocí personas maravillosas en nuestro distrito y alrededores, con quienes compartí e intercambié conocimientos, saberes, tradiciones, incluso sus problemas, su interés climático, pero también por la vida de las mujeres y niños de la comunidad.

La unión de ideas, el análisis de esos problemas y la búsqueda de soluciones han sido el mejor resultado de la Escuela.

Saber que no estamos solos y que el problema de una comunidad puede afectar a otra, ha permitido que conformemos el Comité multisectorial COMSAZUL que se encuentra en vía de formalización y que cuenta con plan estratégico elaborado de manera colectiva como parte de la Escuela.

Agradezco profundamente a la Escuela por habernos brindado conocimiento a través de grandes profesionales, por haber creado el escenario perfecto para poder conocer los diferentes problemas y que cada uno de los líderes, desde su especialidad y su experiencia, aportara soluciones e ideas para contrarrestar la violencia de género, la deforestación, el monocultivo.

Creemos que es clave contribuir con ideas sostenibles para conocer realidades y lograr procesos de transformación en nuestra comunidad. Ha sido una experiencia excepcional y he logrado conocer amigos con valores que apuestan por el desarrollo de nuestra comunidad.

Qué importante ha sido considerar nuestra región y hacer la Escuela en Aucayacu, que está sometido por la indiferencia de muchas autoridades que velan por su beneficio propio.

Valoro realmente a todos los líderes que participamos; su compromiso y voluntad de desplazarse desde su comunidad para compartir todo lo que ellos pasan y encontrar en COMSAZUL una oportunidad de solución.

Sin dudarlo, el mayor aprendizaje que pondremos en práctica es aprender para compartir, compartir para enseñar, enseñar para transmitir, transmitir para formar a los futuros ciudadanos. Formar para educar con sensibilidad, responsabilidad y conciencia. Educar para tener una comunidad resiliente en todo sentido y más empática. Ser resilientes para poder desarrollarnos con justicia.